



Las primeras ECAs silvopastoriles en Centroamérica y en Honduras

Juan Carlos Flores, Ph.D.
Coordinador Nacional Honduras
Proyecto CATIE-Finnfor
jcflores@catie.ac.cr

RESUMEN

La introducción de las Escuelas de Campo para Ganaderos (ECA) en Honduras inició con el proyecto CATIE-Noruega. Se conformaron equipos multidisciplinarios y multinstitucionales para el desarrollo y validación de una curricula de capacitación. El proceso tomo 2 años y medio, trabajándose con 16 facilitadores de 4 organizaciones nacionales y más de 30 especialistas de 8 organizaciones. Se validaron curriculas de capacitación en 4 áreas temáticas 1) manejo de pasturas y nutrición animal, 2) sanidad animal, 3) gerencia y administración de la finca y 4) manejo de arboles en las fincas. Al final del proceso, se adaptó la metodología para el trabajo con ganaderos, demostrándose su viabilidad para el desarrollo de procesos de extensión.

PALABRAS CLAVES

Productores ganaderos, Escuelas de Campo para Agricultores, Desarrollo curricular, Capacitación facilitadores, Fortalecimiento institucional

INTRODUCCION

En el proceso de evolución de las Escuelas de Campo para Agricultores (ECA), su adaptación a sistemas productivos de ciclos largos es uno de los principales retos (Ortiz et al, 2003; Gabriel et al, 2003; Mercado, 2003) La ganadería, con sus complejas relaciones entre animal, pasto y arboles, no a contado con metodologías de extensión consistentes. En la mayoría de los casos, la capacitación se basa en el uso de charlas de expertos, por lo cual las ECAs pueden ser una alternativa interesante.

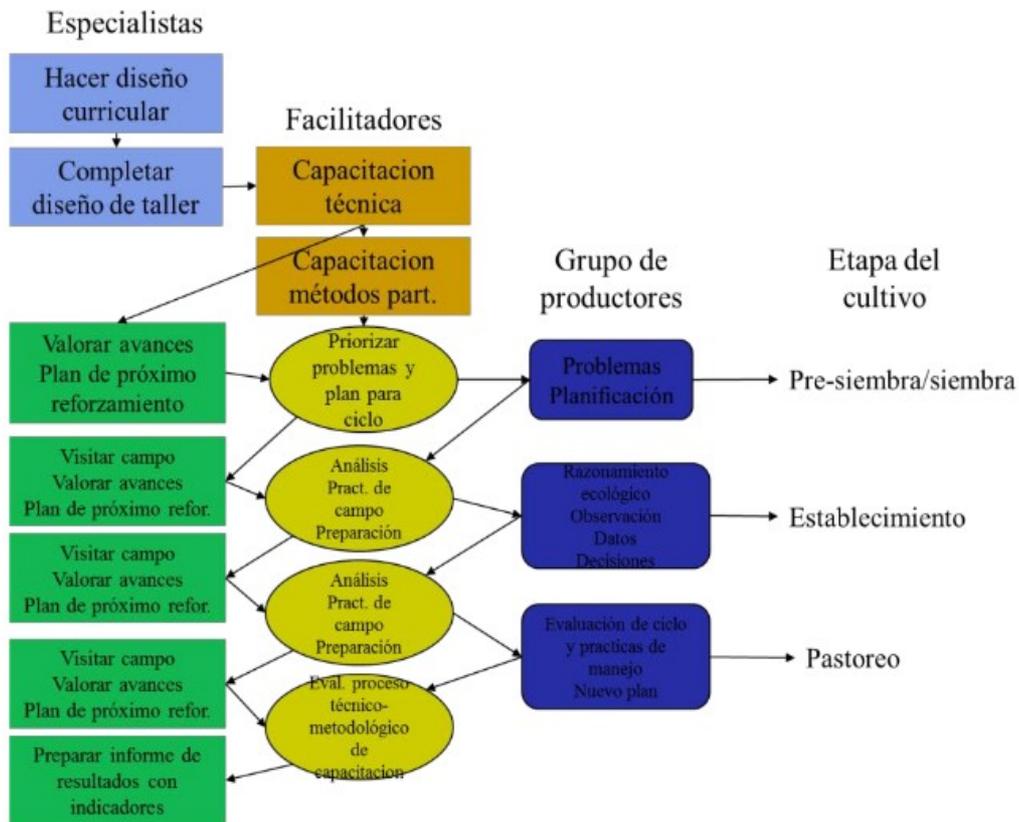
Con el objetivo de adecuar y validar una metodología que permitiera mejorar el trabajo con grupos ganaderos, el proyecto CATIE-Noruega inició en 2004 en Guatemala, Honduras y Nicaragua con la adaptación de las ECAs a la ganadería. Para esto se conformaron equipos de expertos/especialistas, identificaron, seleccionaron y diagnosticaron grupos de ganaderos, identificaron, seleccionaron y conformaron equipos de facilitadores, fortalecieron las capacidades de los especialistas, facilitadores y ganaderos, y desarrollaron y validaron guiones metodológicos.

Este artículo explica el proceso desarrollado por el proyecto CATIE-Noruega para adaptar la metodología de Escuelas de Campo a la región de ganadería. El trabajo tuvo la participación de especialistas del CATIE, UNA, CURLA, ESNACIFOR, INFOP, SENASA, DICTA, COLPROCAHy facilitadores de INFOP, Fundación Pico Bonito, Programa PACTA. Los productores fueron seleccionados a nivel nacional, principalmente del Valle del Aguan y el litoral atlántico de Honduras. También participaron productores de la zona central (Siguatepeque, Comayagua y Jesús de Otoro), Francisco Morazán (Villa de San Francisco, Valle de Ángeles) y Catacamas.

METODOLOGIA

La validación inició con la revisión de diversas metodologías usadas en la extensión rural. Al final se concluyó que la experiencia de Escuelas de Campo desarrolladas por el ILRI (Instituto Internacional de Investigación en Ganadería) en África, era el enfoque apropiado para la región. También, se consideró que el proceso Zig-Zag desarrollado por el Proyecto CATIE-MIP AF era una herramienta importante para el desarrollo de los materiales de capacitación.

Como las principales limitaciones de las ECAs son la capacitación de los facilitadores y la definición de los contenidos técnicos y al ser los ciclos en la ganadería irregulares y largos, se definió que el proceso Zig-Zag ayuda a resolver la interacción entre especialistas y facilitadores. Se inició con la conformación de los equipos de especialistas, facilitadores y productores. Se planificaron trabajos con los especialistas para definir la curricula de capacitación, eventos de capacitación para los facilitadores brindadas por los especialistas y capacitaciones a los productores brindadas por los facilitadores, como mostrado en la figura abajo.



Selección de los grupos de productores: el proyecto CATIE-Noruega inició en enero de 2004 en las comunidades de El Juncal, Monte de Oro, La Hoya y Carbajales, todas en el municipio de Olanchito, Yoro. En las comunidades de El Juncal y Monte de Oro los productores pertenecían a CRELs, en los casos de La Hoya y Carbajales no. De esta forma se contó con representación de los dos tipos de mercados de leche existentes en Honduras.

Con los productores se realizaron investigaciones de forma participativa. Se implementaron pastura asociadas con *Arachis pintoi*, bancos forrajeros, uso de subproductos para la suplementación del ganado, ordeño higiénico, salas de ordeños mejoradas, entre otras. Estas actividades se coordinaron con técnicos del INFOP.

Estas experiencias fueron compartidas con los futuros especialistas, con la idea de llamar la atención a la propuesta metodológica. Se realizaron giras de campo para que los profesionales del CURLA, UNA, ESNACIFOR, DICTA, EAP Zamorano, SENASA e ICF conocieran las investigaciones y pudieran interactuar con los productores.

Todos los ensayos fueron seleccionados con los productores, conforme a un diagnóstico de problemática productiva. Se desarrollaron rutinas para la evaluación de los ensayos, así como protocolos para el manejo de los fondos aportados por el proyecto para las investigaciones.

Posteriormente, los facilitadores conformaron nuevos grupos de productores, con quienes se validó la curricula de capacitación propuesta por los especialistas. En total se trabajó con 16 grupos de productores, con un total de 154 productores.

El trabajo con los especialistas: basado en el diagnóstico de los productores atendidos por el proyecto CATIE- oruega, la problemática ganadera se dividió en cuatro categorías: 1) manejo de



pasturas y nutrición animal, 2) sanidad animal, 3) gerencia y administración de la finca y 4) manejo de arboles en las fincas, las cuales son similares a las usadas por Mercado (2003) para el trabajo de ECAs ganaderas en Peru. Con estas categorías y el conocimiento previo de los profesionales nacionales, se invito a un primer evento, donde se formaron equipos de trabajo según áreas de especialización. La primera actividad fue definir la curricula de capacitación que respondiera a la problemática planteada.

Después de conformados los grupos, se capacitó a los especialistas en los principios de las ECAs. Luego, se realizaron diversos trabajos en grupo para elaborar los guiones metodológicos, los cuales deberían brindar una guía para los facilitadores al momento de realizar las capacitaciones.

Una vez con las primeras propuestas de guiones de capacitación, se realizaron ejercicios con los especialistas, donde un grupo tomo el rol de productores y otro grupo el de facilitadores. Así pudieron desarrollar entre ellos los guiones propuestos. De esta forma se realizaron las primeras correcciones a los guiones, reforzándose los conceptos de análisis del agroecosistema y el uso de escenarios y materiales prácticos.

El método de ensayo-error llevo a los especialistas a mejorar sus propuestas de eventos. El proceso inicio en julio de 2005, realizándose 6 encuentros de revisión grupal de los guiones. En total participaron más de 30 profesionales. Todos los eventos se basaban en el uso de metodologías que fortalecieran las capacidades de observación de los productores. El proceso de validación con los facilitadores inicio en enero de 2006, finalizando en diciembre de 2007.

La capacitación de los facilitadores: con la elaboración de los guiones de capacitación por los especialistas, se identificaron facilitadores que pudieran conformar ECAs y validar la curricula de capacitación. Se identificaron en un primer proceso 6 técnicos del INFOP, 1 de la Fundación Pico Bonito, 1 de PACTA y 1 del proyecto CATIE-Noruega. En total participaron 135 productores en 16 ECAs. En un proceso posterior, iniciado en 2007 se incluyeron 7 técnicos más de INFOP; quienes fueron capacitados por los facilitadores que participaron en el primer proceso.

De acuerdo al enfoque tradicional de las ECAs para la formación de los facilitadores, estos deberían desarrollar todo un ciclo del cultivo para luego formar su ECA, pero en ganadería esto no es posible. Lo que se implementó fue un encuentro de capacitación con los especialistas cada dos meses, durante una semana, siguiendo el proceso Zig-Zag presentado anteriormente. En este periodo, los facilitadores retroalimentaban a los especialistas sobre los eventos desarrollados con los productores, y los especialistas capacitaban a los facilitadores en nuevos temas, conforme a la curricula de capacitación para cada ECA.

Se inicio con una formación de los facilitadores en los principios de las ECAs, enfocándose en la definición de la problemática de producción. El diagnostico fue la base para la elaboración conjunta con los especialistas de la curricula de capacitación para cada ECA.

En el primer encuentro con los especialistas, los facilitadores llevaron el diagnostico de problemas de cada ECA. Conjuntamente con los especialistas se fueron formando las curriculas de capacitación para cada ECA, definiendo que temas y en que momentos se deberían incluir. Así surgió la propuesta de curricula para cada ECA. Con las curriculas definidas, los especialistas capacitaron a los facilitadores en la temática a desarrollar en los próximos dos meses, lo que represento unos 4 a 6 temas para cada ECA.

Las capacitaciones se dieron en las fincas, tomando los especialistas el rol de facilitadores y los facilitadores el rol de productores. De esta forma los especialistas tenían una segunda visión de los eventos de capacitación propuestos, pudiendo realizar adecuaciones.

Desarrollo de las capacitaciones con los productores: uno de los principales cambios que se realizó la metodología de la ECA fue que no se tenía un campo único de capacitación/experimentación como se reporta en los manuales ECAs (Braun et al, 2001; PROINPA, 2001; Pumisacho y Montesdeoca, 2004). Al revisar con los productores la creación de un área única para la realización de las capacitaciones, surgió el problema de la selección de esta finca. Como cada productor contaba con su propia área de potreros y su propio hato ganadero, la definición de un área única no era factible. Para solventar este punto, se definió que las capacitaciones se rotarían en las fincas, realizándose en aquella que presentara el mejor escenario



para el evento a realizar.

Con las capacitaciones recibidas por parte de los especialistas, los facilitadores procedían a implementar los eventos con los productos. Los eventos seguían la fisiología del cultivo, realizando los eventos em campo. Para cada ECA se proporcionó un fondo de US\$ 700 para que el facilitador contara con los materiales adecuados y al mismo tiempo que los productores contaran con un apoyo para realizar las investigaciones/tareas que formaban parte de la curricula de capacitación. De esta forma se intento que todos los productores pudieran poner en práctica y experimentar por su cuenta lo desarrollado en la ECA.

Los eventos de capacitación no eran mayores a 4 horas, y los encuentros con los facilitadores se daban cada dos semanas en promedio. Durante el tiempo entre capacitaciones, el facilitador realizaba visitas a las fincas, apoyando a los productores con las practicas/experimentos para posteriormente ser discutidos con el grupo de la ECA.

RESULTADOS

A nivel de los productores: las 16 ECA implementadas permitieron a los productores durante dos años poder desarrollar la curricula de capacitación en las cuatro áreas temáticas. El promedio de eventos en el año fue de casi 11, con un máximo de 15 y un mínimo de 4 eventos. En promedio participaron 11.43 productores en cada evento, 1.74 mujeres y 9.69 hombres.

En evaluaciones realizadas antes y después de los eventos, se demostró que los productores mejoraron sus conocimientos sobre los temas tratados. El posterior desarrollo de experimentos o repetición de las prácticas en sus fincas reforzó el aprendizaje. Todos los productores pudieron realizar experimentos en sus fincas, contando con el apoyo del facilitador.

A nivel de los facilitadores: en total fueron capacitados 16 facilitadores provenientes de 4 organizaciones nacionales. Mejoraron sus habilidades para brindar asistencia técnica, ya que al inicio del proceso todos usaban metodologías tradicionales de capacitación, basado en charlas y exposición de las tecnologías. Iguales resultados son reportados por Aleman Santillan et al (2003).

El proceso de interacción especialistas y facilitadores fue un mecanismo eficiente para fortalecer los sistemas de extensión, lo cual también fue reportado por Groeneweg et al (2004), quienes consideran que las ECAs son un vehículo para vincular a los productores con los sistemas de investigación, y viceversa. Para esto, los facilitadores juegan el rol de ser mediadores en esta relación productores – investigadores.

A nivel de los especialistas: fue el grupo con el que más se trabajó, y el que presentó los mayores cambios y retos, lo cual es similar a lo reportado por Aleman Santillan et al (2003). El primero de ellos fue que se les dio la oportunidad a varios profesionales de poder experimentar procesos de extensión de forma directa y/o indirecta con los productores. Si bien estos profesionales cuentan con un amplio conocimiento de tecnologías adecuadas para el manejo de la ganadería, en muchos casos no habían tenido la oportunidad de ponerlas en práctica.

Como varios de los especialistas eran profesores universitarios, las nuevas técnicas de capacitación usadas en las ECAs se permitieron mejorar sus propias formas de dar las clases a los estudiantes.

En total se validaron 6 guiones de capacitación por el grupo forestal, 3 del grupo de gerencia y administración, 18 por el grupo de pastos y nutrición animal y 22 por el grupo de sanidad animal.

A nivel de las organizaciones nacionales: los resultados con las instituciones nacionales fue muy variado, teniendo algunas que adoptaron la metodología de ECAs y otras que quedaron interesadas en la metodología pero que simplemente no le dieron seguimiento.

El INFOP incluyó la metodología como una alternativa para el desarrollo de las capacitaciones a productores. Se acondicionaron los guiones a los formatos usados por el INFOP, así como también se desarrolló un manual metodológico.

La UNA ha sido la que más ha usado la metodología. Han continuado con el proceso de ECAs, incluyéndolas como parte del proceso formativo de los estudiantes. Han desarrollado más de 20 ECAs, introduciéndose temáticas sobre el manejo de cultivos agrícolas y hortícolas.



CONCLUSIONES

La metodología de ECAs demostró se aplicable para el trabajo con grupos de ganaderos, requiriendo modificaciones sobre la ubicación de una parcela comunitaria y los plazos de implementación de la ECA. Los procesos productivos de la ganadería requiere el acompañamiento de un facilitador por lo menos un año para poder desarrollar una curricula adecuada.

Aunque el desarrollo y validación fue un proceso largo, tomo dos años y medio, los materiales desarrollados pueden ser empleados para nuevas ECAs. Es importante contar con esta etapa de desarrollo de los contenidos para las ECAs, ya que le brinda a los facilitadores conocimientos y herramientas para el trabajo con los productores.

En el caso de cultivos con ciclos productivos largos, donde no es posible desarrollar procesos formativos continuos, el Zig-Zag o métodos de alternancia son una alternativa factible. Estos procesos permiten la retroalimentación a los especialistas y el incorporar las opiniones de los facilitadores de forma más fácil y rápida.

El uso de los guiones de capacitación, cuando presentan la información adecuada, son una herramienta importante para la documentación de los procesos en las ECAs. Aunque cada ECA es individual, el tener una propuesta de eventos de los cuales los facilitadores pueden armar la curricula para cada ECA. De esta forma se aumenta las posibilidades de tener procesos en una mayor cantidad de ECAs con una calidad deseable.

El involucramiento de especialistas y facilitadores trabajando conjuntamente, fue un factor para lograr el éxito del proceso. Además facilitó el intercambio entre organizaciones nacionales, comprobando que es posible la conformación de redes de trabajo entre organizaciones nacionales.

REFERENCIAS

Aleman Santillan, T; Guevarra, F; Fuentes, T; Madrigal, S; Vega, Roberto. 2003. ECAs a la mexicana: facilitadores para la innovacion tecnologica de la agricultura campesina. LEISA (Junio 2003). p 53 – 56.

Braun, A; Thiele, G; Fernandez, M. 2001. La escuela de campo para MIP y el comité de investigacion agricola local: plataformas complementarias para fomentar decisiones integrales en la agricultura sostenible. Si publicar. 43 p.

Gabriel, J; Gandarillas, E; Torrez, R; Vera, R, Gandarillas, A. 2003. Agricultores de ECAs manejan exitosamente al tizon de la papa. LEISA (Junio 2003). p 57 – 59.

Groeneweg, K; Versteeg, A; ChavezTafur, J. 2004. Mas nos han enseñado, muchos hemos aprendido. Lima, Peru. FAO. 108 p.

Mercado, R. 2003. La ECA como metodologia de aprendizaje en ganadería. LEISA (Junio 2003). p 14 – 15.

Ortiz, O; Orrego, R; Ho, R. 2003. Colaboracion para la innovacion tecnologica y metodologica: La experiencia del CIP y CARE con las ECAs. LEISA (Junio 2003). p 20 – 21.

PROINPA. 2001. Pautas para facilitadores de escuelas de campo de agricultores. Cochabamba, Bolivia. Fundacion PROINPA. 128 p.

Pumisacho, M; Montesdeoca, F. 2004. Escuelas de campo de primer ciclo: periodo 2001 – 2002. Quito, Ecuador. INIAP. 31 p.